

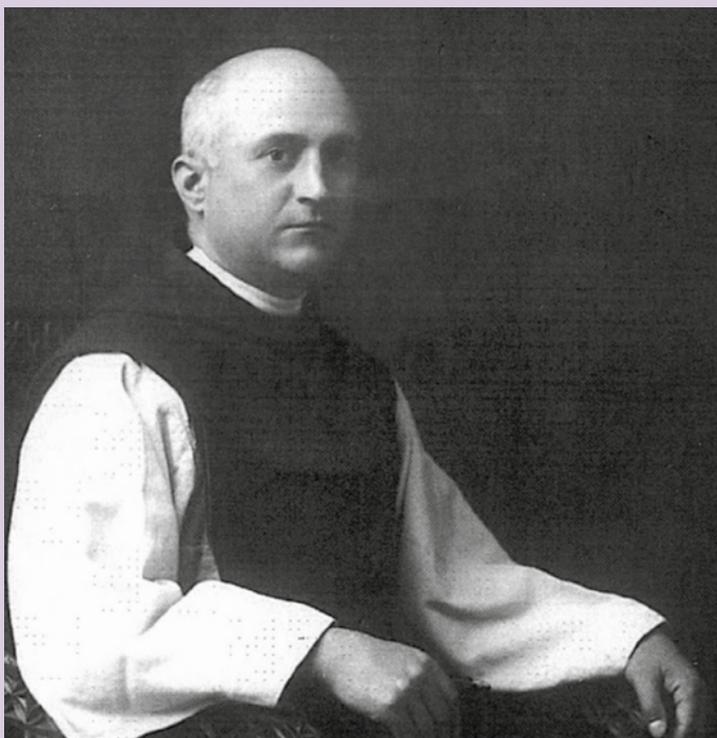


ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

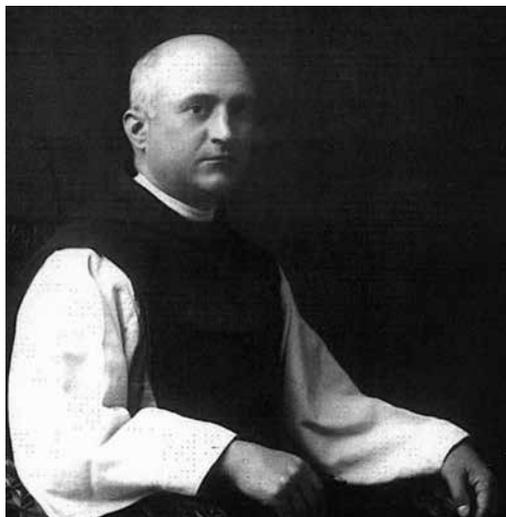
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Marzo 2022 n.º 1.413



- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra Vida**
 - 2 | Asamblea Diocesana
 - 3 | Ejercicios Espirituales
 - 3 | Vigilia de Veteranos
 - 4 | Retiros de Cuaresma
 - 5 | Crónica del Encuentro de la Zona Sur
 - 7 | Crónica del Pleno del Consejo Nacional
 - 8 | Apostolado de la Oración
 - 8 | Necrológicas
- 10 | Mártires de la Adoración Nocturna**
- 12 | Padres de la Iglesia**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Calendario Litúrgico**
- 19 | De La Lámpara**
- 21 | Santos Mártires**
- 24 | Rincón poético**
- 25 | Catecismo de la Iglesia Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:

Manuel Sanz Domínguez, beato

Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º
28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938
anemadrid1877@gmail.com
@anemadrid1877
www.ane-madrid.org

Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido,
A. Rodríguez de Robles, D. Ruiz.

Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.
Depósito Legal: M-7548-2011

Cuenta Bancaria para cuotas y donativos:
ES30 0075 0123 5506 0096 9468

Introducción al Tiempo de Cuaresma

La Cuaresma es el tiempo que precede y dispone a la celebración de la Pascua. Tiempo de escucha de la Palabra de Dios y de conversión, de preparación y de memoria del Bautismo, de reconciliación con Dios y con los hermanos, de recurso más frecuente a las «armas de la penitencia cristiana»: la oración, el ayuno y la limosna (cf. Mt 6, 1-6. 16-18). En el ámbito de la piedad popular no se percibe fácilmente el sentido misterioso de la Cuaresma y no se han asimilado algunos de los grandes valores y temas, como la relación entre el «sacramento de los cuarenta días» y los sacramentos de la iniciación cristiana, o el misterio del «éxodo», presente a lo largo de todo el itinerario cuaresmal. Según una constante de la piedad popular, que tiende a centrarse en los misterios de la humanidad de Cristo, en la Cuaresma los fieles concentran su atención en la Pasión y Muerte del Señor.



El comienzo de los cuarenta días de penitencia, en el Rito romano, se caracteriza por el austero símbolo de las Cenizas, que distingue la Liturgia del Miércoles de Ceniza. Propio de los antiguos ritos con los que los pecadores convertidos se sometían a la penitencia canónica, el gesto de cubrirse con ceniza tiene el sentido de reconocer la propia fragilidad y mortalidad, que necesita ser redimida por la misericordia de Dios. Lejos de ser un gesto puramente exterior, la Iglesia lo ha conservado como signo de la actitud del corazón penitente que cada bautizado está llamado a asumir en el itinerario cuaresmal. Se debe ayudar a los fieles, que acuden en gran número a recibir la Ceniza, a que capten el significado interior que tiene este gesto, que abre a la conversión y al esfuerzo de la renovación pascual. ■

ASAMBLEA DIOCESANA



El próximo día 26 de marzo de 2022 en el salón de actos de la Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria (c. Blasco de Garay, 33) tendrá lugar la Asamblea Diocesana. La reunión dará comienzo a las 18:00 horas. La participación de todos en la Asamblea tiene muchísima importancia, pues es el momento de hacer balance de lo ocurrido en el último año, y planificar lo que queremos que suceda en el que acabamos de comenzar. Rogamos encarecidamente a todos los adoradores hagan el esfuerzo de asistir para participar activa y responsablemente en esta Asamblea. Todos los adoradores recibirán convocatoria por escrito en la que figurará el orden del día de la reunión. Esperamos la máxima participación de adoradores. La importancia de la reunión lo exige.

Orden del día

1. Santa Misa.
2. Palabras del Director Espiritual Diocesano.
3. Lectura y aprobación, si procede, del Acta de la Asamblea anterior.
4. Informe de Secretaría.
5. Informe de Tesorería.
6. Informe de Presidencia.
7. Promoción de Veteranos Constantes de Asistencia Ejemplar.
8. Presentación Vigilia de Espigas.
9. Ruegos y preguntas.

Cualquier asunto que se desee tratar en la Asamblea deberá ser comunicado al Presidente con una antelación de cinco días.

EJERCICIOS ESPIRITUALES



Este año volvemos a retomar los Ejercicios Espirituales con más ganas si cabe, después de tenerlos que suspender en años anteriores. Nos los dirigirá nuestro Vicedirector Espiritual, Rvdo. D. Miguel Ángel Arribas, en la Casa de Espiritualidad «La Concepción» en Navas de Riofrío (Segovia).

Este año se celebrarán los **días 31 de marzo, 1, 2, y 3 de abril de**

2022. Los interesados pueden inscribirse en las oficinas del Consejo Diocesano (C/ Barco 29, 1º, teléfono 915226938) lunes y jueves de 18:00 a 19:00 horas.

El importe, incluidos gastos de transporte, estancia y manutención es de 160 euros.

El autobús saldrá el día 31 de marzo (jueves) a las 17:00 horas, del Paseo de la Castellana nº 220 (Hotel Crisol Vía Castellana) esquina C/ Agustín de Foxá. Volveremos al mismo lugar el 3 de abril, saliendo de Navas de Riofrío, a las 20:00 horas.

Después de todo lo vivido en estos dos años de pandemia, esto es una gran oportunidad para hacer una parada en nuestra vida y encontrarnos con el Señor, en el silencio y en la oración junto con las reflexiones del P, Miguel Ángel. Nos va a suponer un esfuerzo, pero merece la pena esa conexión de intimidad con Dios, seguro que dará sus frutos en nuestra vida ajetreada. ■

¡OS ESPERAMOS A TODOS!

RECUERDA

EJERCICIOS ESPIRITUALES

30 DE MARZO, 1, 2 Y 3 DE ABRIL

Casa de Espiritualidad «La Concepción» (Navas de Riofrío, Segovia)

TURNO JUBILAR DE VETERANOS

El **JUEVES**, día **31** de **MARZO** a las **22:00 horas**, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

SECCIONES: Ciudad Lineal, Campamento y Fátima

TURNOS: 7 La Milagrosa, 10 Santa Rita, 11 Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana y 13 Purísimo Corazón de María. ■

¡Veterano, el día 31 de marzo a las 22 horas
en la Basílica de la Milagrosa se celebra tu Vigilia,
no faltes!

RETIROS DE CUARESMA 2022

Este año vamos a realizar cuatro retiros de cuaresma a lo largo de todo el tiempo de preparación para la Semana Santa y la Pascua. Para poder mantener las medidas de seguridad en la situación sanitaria que aún estamos viviendo se celebrarán en cuatro parroquias diferentes de Madrid según las zonas tradicionales en las que estamos divididos.

Los retiros están abiertos a cualquier persona, pero convocamos especialmente a los adoradores de cada zona. Serán los siguientes:

Fecha	Hora	Zona	Lugar	Dirección
8 de marzo	18:30	Norte	Parroquia de san Eduardo y san Atanasio	Calle del General. Margallo, 6
16 de marzo	19:00	Sur	Parroquia de santa Josefa María del Sagrado Corazón de Jesús	Av. de la Gavia, 25
22 de marzo	18:30	Este	Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Fátima	Calle de Alcalá, 292
29 de marzo	18:30	Oeste	Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria	Calle de Blasco de Garay, 33

Se invitará por carta personalmente a cada adorador al retiro que le corresponde.

CRONICA ENCUENTRO DE ZONA SUR

El pasado 15 de enero comenzamos la celebración de los tradicionales encuentros eucarísticos de zona. Este año, debido a situación sanitaria que aún estamos viviendo, se celebran con un formato reducido, en el que eliminamos la charla de formación y el ágape fraterno posterior.

Este encuentro tuvo lugar en la Párrroquia de María Auxiliadora, sede del Turno 5 de la Sección de Madrid, Primaria de España y reunió a unos 60 adoradores de las vicarías IV y V. Tras la acogida por parte del Presidente diocesano, el Jefe de turno, D. Román González nos introdujo en el encuentro con palabras del papa Francisco en *Evangelii Gaudium* («...la presencia de Dios en la ciudad no debe ser fabricada sino descubierta, desvelada. Dios no se oculta a aquellos que lo buscan con un corazón sincero, aunque lo hagan a tientas, de manera imprecisa y difusa».

Después el Director Espiritual del Turno, el sacerdote salesiano P. José Antonio López Manzanares nos explicó las obras de reconstrucción del techo del templo tras el desplome de este sobre el presbiterio.

Posteriormente comenzamos con la solemne vigilia con el rezo del Santo Rosario y posteriormente la celebración de la Eucaristía. Participaron las banderas



de la Sección de Vallecas Villa y la de la Sección de Madrid junto a la del Turno. Presidió la celebración nuestro director espiritual D. Manuel Polo Casado.

En la homilía, Don Manuel nos habló la situación de melancolía e incertidumbre en la que vivimos. Solo nos queda pedirle al Señor que nos cure, nos salve, nos ilumine. Y en un encuentro eucarístico como este esa es la riqueza que vamos a poder disfrutar. Y así ser portadores y comunicadores para mucha gente, siendo creyentes es-



peranzados y confiados en ese Cristo que dio la vida por todos.

Hay diversidad de carismas. Reconozco lo que de Dios he recibido. Es el Señor que obra todo en todos. Cada uno según su estilo, pero todos concluyendo en esa presencia del Amor de Dios.

Dios nos quiere. Y esto de ser lo que nos ayude a superar todas estas situaciones, miedos, tensiones en las que vivimos y que nos llevan a no dar testimonio. De esta manera recibiremos el Espíritu con Sabiduría, con Inteligencia.

Muchas veces cantamos sin saber que decimos, adoramos al Señor y nos dormimos, estamos en su presencia sin agradecer, mirando a ver si volvemos a casa pronto. Entonces no hemos entendido nada. Dios se nos da.

¿Cómo contestaría Jesús a su Madre cuando le dice «no es el momento, no ha llegado mi hora»? Ella insiste sabiendo lo que hace y por eso dice: «haced lo que Él os diga».

Dios me pide hasta lo imposible, Dios me quiere de verdad, Dios no se echa para atrás. Por eso en este Encuentro de Zona y en todas nuestras vigiliass es una ilusión estar con el Señor, una suerte, una gracia inmensa.

Juan, ante lo imposible nos presenta a Cristo como solución, a María como intercesión, auxilio. Necesitamos ir cambiando esta agua insípida por vino nuevo.

Acabada la eucaristía continuamos la vigilia ante el Señor expuesto en la Custodia con el rezo del oficio de lecturas y el tiempo de oración individual en silencio. Para acabar con la solemne bendición con el Santísimo.

Un Encuentro Eucarístico de zona más, pero siempre nuevo. Por qué ese encuentro con el que Vive, presente en la eucaristía nos hace nuevas todas las cosas como nuevo es el vino de las bodas de Caná.

Esperemos que el próximo año podamos volver a celebrar nuestro encuentro como tradicionalmente lo hemos hecho. Mientras, toca continuar adorando al Señor y fortaleciendo nuestros turnos para que sean luz que anuncie a Cristo en medio de nuestro mundo. ■

Un adorador del Turno 61

CRÓNICA DEL PLENO DEL CONSEJO NACIONAL

Del 19 al 21 de noviembre se celebró en Madrid el PLENO de la ANE, reunión anual, presidida por nuestro presidente nacional D. José Luis González Aullón.

Antes de la lectura del acta anterior, se comentó la realización de dos eventos especiales como son la elección de presidente nacional (por expiración del tiempo de su mandato) y aprobación de los nuevos Estatutos de la ANE junto con la aprobación de la última Acta, correspondiente al año 2019, ya que el 2020 no hubo celebración de Pleno por la pandemia.

Se votaron los nuevos Estatutos y quedaron aprobados.

En la votación de nuevo presidente nacional, salió elegido nuevamente D. José Luis González Aullón. De 44 votos escrutados 35 estaban a su nombre.

Las tres mujeres presidentas diocesanas presentes en el Pleno, de las diócesis de Almería, Santander y Bilbao no pudimos votar, ya que hace 14 años hubo una votación de una mujer y la Conferencia Episcopal invalidó la elección.

Parece ser que es un asunto de problemas con la ANFE. Para que no surgiera ningún tipo de problema se nos pidió que no votáramos.

Se aprobó el acta después de algunas correcciones. El secretario del Consejo in-

formó de todo lo acontecido durante los últimos meses de 2019 y todo el 2020, las reuniones del Consejo que no pudieron celebrarse pero que más tarde se realizaron por videoconferencia. La peregrinación a Fátima; a Zaragoza, Alcalá de Henares, Jóvenes y Pleno todo ello cancelado. Habla de los nuevos estatutos y de la modernización de la Sede y que a pesar de todo hay que recuperar las vigilias con entusiasmo.

El tesorero presentó su informe de tesorería que en términos generales viene a ser algo menos satisfactorio que el del año 2019, pero en general todo está dentro de lo normal.

Se pregunta sobre el reemplazo del actual manual, pero indica el presidente que es algo que no puede hacerse de golpe y que ya existe una separata del manual en la web, para poder utilizar la liturgia del día. Habrá una aplicación, pero no una nueva edición de manuales. Al menos por ahora.

El presidente habló de la necesidad de impulsar el crecimiento de la ANE según el espíritu de su Fundador D. Luis de Trelles y para ello hay que:

- Subdividir los factores críticos de éxito.
- Dar a conocer la esencia.
- Promocionar el Sagrado Sacramento.
- Incrementar la presencia y también la de los Medios.
- Fomentar los Ejercicios Espirituales.
- Fomentar las reuniones de Zona.

Partiendo de esto comentó que es necesario personas que trabajen. Además, se detallaron las actuaciones que ha habido y que habrá: actuaciones legales de redactar un nuevo Estatuto; actuaciones ligadas a eventos importantes; proyecto de modernización informática; incremento de la promoción y crecimiento de la ANE; actuación de nuestra presencia eclesial; colaborar con movimientos, organizaciones, etc.; actuación para mejorar la organización a la oficina de transparencia...

Se citaron las actividades (reuniones, asistencia a eventos, vigiliass, etc.) realizadas por el Consejo Nacional. El presidente comentó que, en estos 5 años de su mandato, hay como una sensación de hacer nada, pero muy deprisa. Sensaciones difíciles de medir: todo, mucho, bastante, poco, nada. Sensación de avanzar poco o casi nada.

Y aboga por: Impulsar el crecimiento de la ANE; el acercamiento de ANE y ANFE y el resurgimiento de las vigiliass, etc. y que para ello hay que rezar más y sobre todo adorar más, ya que la adoración tiene un papel importantísimo en este mundo. Nosotros tenemos que poner nuestra disponibilidad. Es voluntad de Dios que ANE cumpla su papel. Todo lo hará el Señor por medio de nosotros si le decimos SÍ. «Mi confianza está en mi propia confianza».

A continuación, el P. Luis Javier Fernández Frontela religioso Carmelita nos impartió la conferencia «La ternura de San José», en ella hizo un recorrido por los siglos viniendo a decir que casi en los primeros XVI siglos no se tiene noticia de San José, aunque a finales de la Edad Media comienza

a haber algunas referencias, pero siempre considerándole como un hombre viejo y cansado, pero a partir de finales del siglo XVI Bernardino de Feltre o Bernardino de Siena difunde un San José evangélico, lleno de ternura y de entrega a Jesús. Todo esto hará que a partir del siglo XVI la imagen del Santo se rejuvenezca.

A San José se le concede el privilegio de tener al niño Jesús entre sus brazos, lo cual la piedad y las manifestaciones iconográficas había reservado a la Virgen, como reconocía el P. Gracián citando un himno del antiguo Carmelo:

«unas veces se abraza Cristo a José como padre, otras veces a la madre virgen»

Es el intercesor perfecto, el intercesor universal, patrón de la buena muerte, jefe y modelo, esposo fiel. Trabajador que sabe cumplir con su deber. Contemplativo, adorador. Fue, junto con María, el primer adorador.

Después presentaron sus conclusiones las vocalías de: Zona, Liturgia, Formación, Promociones (se decide nombrar un vocal de promociones en cada diócesis), D. Luis de Trelles, Capellán, Los Santos, La Lámpara del Santuario y Fátima. Y se da cuenta también de los centenarios y 125 aniversarios a celebrar en el 2022.

El día 20, sábado, tuvimos una vigilia de todos los adoradores presentes, repartidos en turnos de 1 hora, en la que velamos a Nuestro Señor durante toda la noche. ■

Dña. Antonia Sabaté Dondarza
*Presidenta Diocesana
de la Sección de Bilbao*

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de marzo 2022

Por una respuesta cristiana a los retos de la bioética

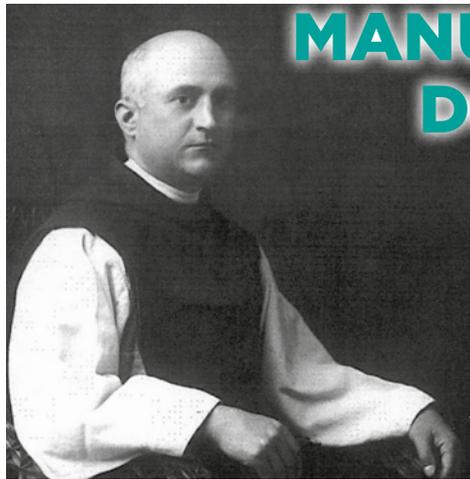
Recemos para que los cristianos, ante los nuevos desafíos de la bioética, promuevan siempre la defensa de la vida a través de la oración y de la acción social. ■

∞ · *Necrológica* · ∞

Han pasado a la casa del Padre:

- **D. Alfonso García-Valdés**, Adorador Veterano de la sección de La Navata; padre de Carmina García-Valdés, secretaria de la Sección.
- **Dña. Soledad Domínguez**, Adoradora Honoraria del Turno 59, Santa Catalina Labouré.
- **D. Luis Camargo de Parada**, Adorador del Turno 10, Santa Rita.
- **D. Félix Benito Aranda**, esposo de la Adoradora Dña. Araceli Benito González, del Turno 2 de la Sección de Alcobendas.
- **D. Luis Andrés Manrique**, Adorador del Turno 33, San Germán, antiguo secretario del Turno.

¡Dales, Señor, el descanso eterno!



MANUEL SANZ DOMÍNGUEZ, BEATO

Manuel Sanz Domínguez, que nacido en Sotosodosos, provincia de Guadalajara y diócesis de Sigüenza, el día 31 de diciembre de 1888 y bautizado en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, de dicho pueblo.

ingresó en la Sección de Madrid como Adorador Nocturno Español el día 9 de abril de 1907.

En 1909 fue nombrado «Secretario del Turno 9» —al que fue adscrito—, cuyo cargo desempeñó hasta que fue designada para el de «Jefe» del mismo en 1913, en el que permaneció hasta 1921 en el que pasó como «Vocal» al Consejo Supremo de la Obra. A los doce años y nueve meses de haber ingresado en ella, durante los cuales tan sólo dejó de asistir a nueve vigiliass de las ordinarias mensuales, tenía ya 144 reglamentarias para ser promovido a «Veterano» cual lo fue en la general del Corpus del año 1920, continuando después asistente tan asi-

duo que, en el total de los dieciocho años y cinco meses de su vida como Adorador Nocturno Español.

Testimonios de conocidos y amigos recuerdan que ya en sus tiempos de empleado de ferrocarril en Madrid, sin haber cumplido todavía los 25 años, explicaba la Buena Nueva a quien quería escucharle en andenes y oficinas de la estación de Atocha y hacía oídos sordos a las críticas y burlas de sus compañeros de trabajo.

Manuel entró en contacto con los escritos de San Jerónimo a través de un compañero de la Adoración Nocturna, que había tratado sin éxito de restaurar la Orden Jerónima. Y un día nos hizo partícipes de sus propósitos y planes de cooperación a los trabajos de restauración en España de la gloriosa Orden Jerónima

La restauró. Con otros cinco valientes y con el apoyo incondicional de las monjas que, desde el Monasterio de la Concepción Jerónima de Madrid, llevaban décadas pidiendo al Señor el regreso de sus compañeros varones. Renunció a su brillante carrera profesional, a un futuro que se prometía acomodado, al éxito del siglo, y se empeñó en una tarea aparentemente insensata: recuperar una orden monástica que solo ha existido en nuestro país, con



un pasado glorioso y un carisma genuinamente español (de cuando la idea de España y sus valores existían, claro). Una orden que llevaba casi 100 años extinguida en su rama masculina y de la que no quedaba más que algunos monasterios en ruinas.

Ingresó en la Orden Jerónima celebrando por primera vez el santo sacrificio de la Misa, a las 10 de la mañana, del día 23 de Enero del 1929, en la iglesia del Monasterio de La Concepción Jerónima en Madrid.

Hoy, la Orden Jerónima está restaurada en nuestra Patria. En el Monasterio del Parral, unos monjes de esta Orden se preparan a ser los continuadores de sus gestos y brillante historia.

Sabiéndose buscado por las fuerzas del régimen republicano, Fray Manuel se

proclama libre y creyente: «Suceda lo que suceda, doy gracias a Dios porque me ha concedido un destino grande y hermoso. Si vivo, creo que veré restaurada la Orden Jerónima, objeto de todos mis sueños. Y si muero, seré mártir por Cristo, que es más de lo que podía soñar».

La Causa General recoge un documento que dice así: «Don Manuel Sanz Domínguez, Religioso Jerónimo, de 49 años de edad, fue detenido el 5 de octubre de 1936 (...) siendo ingresado a la Cárcel Modelo, de donde fue sacado en una expedición el día 6 al 8 de noviembre del mismo año para ser asesinado». Paracuellos fue la tumba del restaurador de la Orden Jerónima, que dedicó sus últimos días en la Modelo a evangelizar y atender espiritualmente a los presos. ■

Las Escrituras anuncian a un solo Dios y Padre (III)

El mismo Dios de Abraham y de Moisés



Nuestro Señor y Maestro respondiendo a los saduceos que niegan la resurrección y por eso deshonran a Dios y falsifican la Ley, al mismo tiempo les reveló la resurrección y les manifestó a Dios, diciéndoles: «Erráis porque no conocéis las Escrituras ni el poder de Dios. A propósito de la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que dijo Dios: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?» Y añadió: «No es Dios de muertos sino de vivos» (Mt 22, 29-32): en efecto, todos viven por él. Mediante esto les hizo manifiesto que aquel que había hablado a Moisés desde la zarza, y se había revelado el Dios de los padres, él mismo es el Dios de los vivos. ¿Y quién puede ser Dios de los que viven, sino aquel que es Dios sobre el cual no hay ningún otro Dios? A éste anunció Daniel a Ciro, rey de los persas, cuando diciéndole el rey: «¿Por qué no adoras a Bel?» (Dan 14, 3), Daniel le dijo: «Porque no adoro ídolos hechos por mano de hombre, sino al Dios

vivo que hizo el cielo y la tierra y tiene el poder sobre toda carne» (Dan 14, 4). Y añadió: «Adoraré a mi Señor y Dios, porque es un Dios viviente» (Dan 14, 24). Luego el mismo Dios viviente que adoraron los profetas, es el Dios de los vivos, y es su mismo Verbo el que habló a Moisés, que reprendió a los saduceos y que dio la resurrección: éste es aquel que a aquellos engeguedidos reveló al mismo tiempo la resurrección y Dios. Porque si no es Dios de muertos sino de vivos, entonces se dice que es también el Dios de los padres que durmieron, y no perecieron sino que sin duda viven en Dios, siendo hijos de la resurrección. Pues el mismo Señor nuestro es la resurrección, según nos dijo: «Yo soy la resurrección y la vida» (Jn 11, 25). Y los patriarcas son sus hijos, pues el profeta ha dicho: «En lugar de tus padres, son tus hijos» (Sal 45 [44], 17). Luego el mismo Cristo es, con el Padre, Dios de los vivos, el que habló a Moisés, el que se manifestó a los padres.

Lo mismo enseñaba a los judíos: «Vuestro padre deseó ver mi día, lo vio y se alegró» (Jn 8, 56). ¿Qué significa esto? «Abraham creyó a Dios y se le reputó como justicia» (Rom 4, 3; Gál 3, 6). En primer lugar, porque éste es el único Dios, Creador del cielo y de la tierra (Gén 14, 22); en seguida, porque multiplicaría su descendencia como las es-

12 Marzo 2022 N° 1413 ANE Madrid



trellas del cielo (Gén 15, 5). Pablo lo expresa diciendo: «Como antorchas en el mundo» (Fil 2, 15). Por eso, dejando toda parentela terrena, siguió al Verbo de Dios, peregrinando al lado del Verbo para habitar con él (Gén 22, 1-5).

Justamente, pues, los Apóstoles, descendencia de Abraham, dejando la barca y a su padre, siguieron al Verbo de Dios. Y justamente también nosotros, acogiendo la misma fe que tuvo Abraham, y portando la cruz como Isaac la leña, lo hemos seguido. Pues en Abraham el hombre había aprendido y se había acostumbrado a seguir al Verbo de Dios. Abraham había seguido según su fe el precepto del Verbo de Dios, con ánimo dispuesto a entregar a su hijo el amado en sacrificio a Dios; para que así Dios se complaciese en entregar en favor de toda su descendencia, para ser sacrificio de redención, a su Hijo Unigénito y amado.

Y, como Abraham era profeta y con el Espíritu veía el día de la venida del Señor y la Economía de la pasión, por el cual él mismo como creyente y todos los demás que como él creyeron serían salvos, se alegró con grande gozo. El Dios de Abraham no era el «Dios desconocido» cuyo día él deseaba ver; así como tampoco lo era el Padre del Señor, pues él había conocido a Dios mediante la Palabra, creyó en él, y por eso el Señor se lo reputó como justicia (Gén 15, 6). Porque la fe en Dios justifica al hombre. Por eso decía: «levanto mi mano al Dios Altísimo que hizo el cielo y la tierra» (Gén 14, 22). Quienes sostienen falsas doctrinas tratan de echar por tierra estas verdades, argumentando con alguna frase suelta malinterpretada. ■

SAN IRENEO DE LYON

Del Libro IV – Las Escrituras anuncian a un solo Dios y Padre

Marzo 2022

Sínodo - Misión

La común unión con Jesucristo en su Iglesia nos lleva a participar de la misma vida divina de la Santísima Trinidad.

Nos ha hecho un reino y sacerdotes, y de esa comunión y participación, nos manda a la misión, «Id al mundo entero y anunciad el Evangelio a toda criatura». Los envió de dos en dos a ser testigos de lo que habían visto, oído y hacerlo vida con la fuerza del Espíritu Santo.

Los Santos, muchedumbre inmensa que nadie podía contar, han realizado con su vida y enseñanzas la misión de Jesucristo, como nos dice el Concilio Vaticano II, haciendo de la Eucaristía su centro en el crecimiento de la Iglesia «la Iglesia, o Reino de Cristo presente ya en misterio, crece visiblemente en el mundo por el poder de Dios», respondiendo a la pregunta ¿Cómo crece?, añade: «Cuantas veces se celebra en el altar el sacrificio de la cruz, en el que Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado se realiza la obra de nuestra redención y la unidad de los creyentes que forman un solo cuerpo en Cristo».

En la Eucaristía recibimos la fuerza espiritual necesaria para cumplir nuestra misión de bautizados, por lo que intentar anunciar la Buena Nueva sin la presencia de la Eucaristía, celebrada, adorada y recibida, es un acto de infidelidad a Cristo y a la Iglesia, lo opuesto a la sinodalidad.

Cuando más nos dejemos ser Eucaristía, mejor mostramos el tesoro inestimable de Cristo al mundo, de tal forma que al estar con Él, reclinados sobre su pecho como el discípulo predilecto, palpar el amor infinito de su corazón. Nos recuerda santa Margarita M.^a lo que le manifestaba el Corazón de Jesús: «Quiero que tu corazón sea para Mí un refugio en que pueda retirarme y tomar un poco de reposo cuando los pecadores me persiguen y me echan de sus corazones». Realizando la unión de corazones, que el mundo necesita.

Misión que vivió nuestro fundador el Venerable Luis de Trelles; tras su conversión se dio cuenta de que para alcanzar la regeneración moral de la sociedad, había que buscarla desde los medios de la fe, la piedad y la catequesis; en ese proceso reflexivo, Trelles, se transforma en un hombre renovado que busca en su interior un nuevo ideal y se propone impetrar a Jesucristo, desde la Eucaristía, el remedio de tantos males, de ayer y hoy de la sociedad «Líquida», La Lámpara del Santuario 1890, p. 335: «Vemos tan claro, como la luz del mediodía, que tal es nuestra vocación como Adoradores: Orar, meditar, expiar, satisfacer y reparar, interceder y compensar los ultrajes que recibe el Augusto Sacramento».

De su vida eucarística brotará la misión concretada en las Conferencias de San Vicente de Paul, el abogado de los Po-

bres, periodista, diputado, el canje de prisioneros, adelantándose al derecho internacional, y cómo no, las obras eucarísticas, para hombres y mujeres, animadas con la Lámpara del Santuario: así es considerado «Apóstol de la Eucaristía».

Trelles vive la misión de dar a conocer a Jesucristo, como lo dice la hija de un santo adorador, Teresa del Niño Jesús: «Sólo tenemos que hacer una cosa durante la noche, la única noche de la vida, que no vendrá más que una vez: amar, amar a Jesús con todas las fuerzas de nuestro corazón y salvarle almas para que sea amado».

Contemplemos la misión en san José, como nos insiste el Papa Francisco, su común unión familiar con su esposa y con su Niño, colaborando directamente en la obra redentora de Jesucristo. Misión confiada por el Padre sobre su Hijo y la madre de su Hijo, su esposa.

Misión de José, que muestra la ternura y el cariño del Padre hacia sus hijos: esa misma ternura y cariño debemos mostrar como adoradores con el Señor sacramentado y con los hermanos: José nos enseñará.

Misión en obediencia al plan de Dios en su vida, haciendo de su propia historia una aceptación gozosa de dicho plan, acogiendo a su esposa y a su niño. Misión que le lleva a salir de sí mismo,

de su casa, de su tierra, para proteger al Hijo de Dios, alimentarlo con su trabajo cotidiano de la carpintería, colaborando en la misión corredentora con el Hijo del carpintero, enseñándole el oficio en el taller de Nazaret.

Como adoradores nocturnos debemos acercarnos a Jesús, para descansar mutuamente en su Corazón y ser fieles al don y la misión que nos ha transmitido el Venerable Trelles, donde el silencio de José, bajo cuya sombra creció, en estatura, sabiduría y gracia el Hijo de Dios; tenemos que pedirle a San José amar, gustar y practicar el silencio ante su Hijo, (*Fuge... Tace... Quiesce...*), (Huye, Calla, Descansa), como lo hizo Jesús en los brazos de José.

Adorar, cuidar, vivir la redención en la Eucaristía, como José y Luis de Trelles, llevarla a las personas para que conozcan la misión del Padre en Cristo para sus vidas, y desde cada encuentro nocturno, ser lámpara que alumbre en medio de las tinieblas de este mundo; les pedimos al Venerable y a san José la fidelidad en la misión, como ellos la vivieron, lo hacemos con la oración del Papa Francisco: Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María. A ti, Dios confió a su Hijo, en ti, María depositó su confianza, contigo, Cristo se forjó como hombre. Para ser adoradores de noche y testigos de día. ■

Preguntas breves

- ¿Aprovecho el don de la misión de ser y vivir la adoración nocturna?
- ¿Cómo vivo mis silencios ante el Santísimo, en unión de San José y Luis de Trelles?
- ¿Busco en la Eucaristía la fuerza renovadora para la misión evangelizadora que lleva?

DÍA 2 DE MARZO

MIÉRCOLES DE CENIZA

—HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO—



Comenzamos la Cuaresma recibiendo las cenizas: «Recuerda que eres polvo y al polvo volverás» (cf. *Gn* 3, 19). El polvo en la cabeza nos devuelve a la tierra, nos recuerda que procedemos de la tierra y que volveremos a la tierra. Es decir, somos débiles, frágiles, mortales. Respecto al correr de los siglos y los milenios, estamos de paso; ante la inmensidad de las galaxias y del espacio, somos diminutos. Somos polvo en el universo. Pero somos el *polvo amado por Dios*. Al Señor le complació recoger nuestro polvo en sus manos e infundirle su aliento de

vida (cf. *Gn* 2, 7). Así que somos polvo precioso, destinado a vivir para siempre. Somos la tierra sobre la que Dios ha vertido su cielo, el polvo que contiene sus sueños. Somos la esperanza de Dios, su tesoro, su gloria.

La ceniza nos recuerda así el trayecto de nuestra existencia: *del polvo a la vida*. Somos polvo, tierra, arcilla, pero si nos dejamos moldear por las manos de Dios, nos convertimos en una maravilla. Y aun así, especialmente en las dificultades y la soledad, solamente vemos

nuestro polvo. Pero el Señor nos anima: lo poco que somos tiene un valor infinito a sus ojos. Ánimo, nacimos para ser amados, nacimos para ser hijos de Dios.

Queridos hermanos y hermanas: Al comienzo de la Cuaresma, necesitamos caer en la cuenta de esto. Porque la Cuaresma no es el tiempo para cargar con moralismos innecesarios a las personas, sino para reconocer que nuestras pobres cenizas son amadas por Dios. Es un tiempo de gracia, para acoger la mirada amorosa de Dios sobre nosotros y, sintiéndonos mirados así, *cambiar de vida*. Estamos en el mundo para caminar de las cenizas a la vida. Entonces, no pulvericemos la esperanza, no incineremos el sueño que Dios tiene sobre nosotros. No caigamos en la resignación. Y te preguntas: «¿Cómo puedo confiar? El mundo va mal, el miedo se extiende, hay mucha crueldad y la sociedad se está descristianizando...». Pero, ¿no crees que Dios puede transformar nuestro polvo en gloria?

La ceniza que nos imponen en nuestras cabezas sacude los pensamientos que tenemos en la mente. Nos recuerda que nosotros, hijos de Dios, no podemos vivir para ir tras el polvo que se desvanece. Una pregunta puede descender de nuestra cabeza al corazón: «Yo, ¿para qué vivo?». Si vivo para las cosas del mundo que pasan, vuelvo al polvo, niego lo que Dios ha hecho en mí. Si vivo sólo para traer algo de dinero a casa y divertirme, para buscar

algo de prestigio, para hacer un poco de carrera, vivo del polvo. Si juzgo mal la vida sólo porque no me toman suficientemente en consideración o no recibo de los demás lo que creo merecer, sigo mirando el polvo.

No estamos en el mundo para esto. Valemos mucho más, vivimos para mucho más: para realizar el sueño de Dios, para amar. La ceniza se posa sobre nuestras cabezas para que el fuego del amor se encienda en los corazones. Porque somos ciudadanos del cielo y el amor a Dios y al prójimo es el pasaporte al cielo, es nuestro pasaporte. Los bienes terrenos que poseemos no nos servirán, son polvo que se desvanece, pero el amor que damos —en la familia, en el trabajo, en la Iglesia, en el mundo— nos salvará, permanecerá para siempre.

La ceniza que recibimos nos recuerda un segundo camino, el opuesto, el que *va de la vida al polvo*. Miramos a nuestro alrededor y vemos polvo de muerte. Vidas reducidas a cenizas. Ruinas, destrucción, guerra. Vidas de niños inocentes no acogidos, vidas de pobres rechazados, vidas de ancianos descartados. Seguimos destruyéndonos, volviéndonos de nuevo al polvo. ¡Y cuánto polvo hay en nuestras relaciones! Miremos en nuestra casa, en nuestras familias: cuántos litigios, cuánta incapacidad para calmar los conflictos. ¡Qué difícil es disculparse, perdonar, comenzar de nuevo, mientras que reclamamos con tanta facili-

dad nuestros espacios y nuestros derechos! Hay tanto polvo que ensucia el amor y desfigura la vida. Incluso en la Iglesia, la casa de Dios, hemos dejado que se deposite tanto polvo, el polvo de la mundanidad.

Y mirémonos dentro, en el corazón: ¡cuántas veces sofocamos el fuego de Dios con las cenizas de la hipocresía! *La hipocresía* es la inmundicia que hoy en el Evangelio Jesús nos pide que eliminemos. De hecho, el Señor no dice sólo hacer obras de caridad, orar y ayunar, sino cumplir todo esto sin simulación, sin doblez, sin hipocresía (cf. Mt 6, 2. 5. 16). Sin embargo, cuántas veces hacemos algo sólo para ser estimados, para aparentar, para alimentar nuestro ego. Cuántas veces nos decimos cristianos y en nuestro corazón cedemos sin problemas a las pasiones que nos esclavizan. Cuántas veces predicamos una cosa y hacemos otra. Cuántas veces aparentamos ser buenos por fuera y guardamos rencores por dentro. Cuanta doblez tenemos en nuestro corazón... Es polvo que ensucia, ceniza que sofoca el fuego del amor.

Necesitamos limpiar el polvo que se deposita en el corazón. ¿Cómo hacerlo? Nos ayuda la sincera llamada de san Pablo en la segunda lectura: «¡Dejaos reconciliar con Dios!». Pablo no lo sugiere, lo pide: «En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios» (2 Co 5, 20). Nosotros

habríamos dicho: «¡Reconciliaos con Dios!». Pero no, usa el pasivo: *Dejaos reconciliar*. Porque la santidad no es asunto nuestro, sino es gracia. Porque nosotros solos no somos capaces de eliminar el polvo que ensucia nuestros corazones. Porque sólo Jesús, que conoce y ama nuestro corazón, puede sanarlo. La Cuaresma es tiempo de curación.

Entonces, ¿qué debemos hacer? En el camino hacia la Pascua podemos dar dos pasos: el primero, *del polvo a la vida*, de nuestra frágil humanidad a la humanidad de Jesús, que nos sana. Podemos ponernos delante del Crucifijo, quedarnos allí, mirar y repetir: «Jesús, tú me amas, transfórmame... Jesús, tú me amas, transfórmame...». Y después de haber acogido su amor, después de haber llorado ante este amor, se da el segundo paso, para no volver a caer *de la vida al polvo*. Se va a recibir el perdón de Dios, en la confesión, porque allí el fuego del amor de Dios consume las cenizas de nuestro pecado. El abrazo del Padre en la confesión nos renueva por dentro, limpia nuestro corazón. Dejémonos reconciliar para vivir como hijos amados, como pecadores perdonados, como enfermos sanados, como caminantes acompañados. Dejémonos amar para amar. Dejémonos levantar para caminar hacia la meta, la Pascua. Tendremos la alegría de descubrir que Dios nos resucita de nuestras cenizas. ■

La reciente Exhortación Apostólica Sacramentum Caritatis



¿*Novedades*? No faltan quienes ante cualquier documento o discurso del Papa su primera reacción —incluso antes de leer el texto— es preguntar qué **novedades** nos trae ese documento o discurso.

Después de dos milenios de vivencias y reflexión teológica sobre la Eucari-

stía no es muy fácil que se nos den **novedades** sobre todo en el aspecto **doctrinal**. En la celebración, en los ritos litúrgicos siempre —a lo largo de los siglos— se ha ido dando una evolución según podían exigirlo los tiempos, la evolución cultural de los pueblos, los lugares donde se vive la fe. Recordemos que entre la reforma



de Pío V y Pío XII no se habían dado cambios de importancia. Fue Pío XII quien comenzó una serie de reformas en la celebración de la Eucaristía (y en otros campos de la liturgia) que prepararon y culminaron en el Concilio Vaticano II y que este Concilio no hizo sino poner en marcha una revisión que, gradualmente, se va plasmando en no pocas realizaciones.

Sin embargo, los últimos papas nos han dado una serie de documentos que, aunque la mayoría no aportan **novedades**, tienen siempre como finalidad general el invitarnos a ahondar en la vivencia del Misterio de nuestra fe, y a prestar una especial atención a aspectos concretos que cobran mayor vigencia o importancia en las circunstancias que en cada tiempo vive nuestra iglesia, nuestras comunidades, nuestro mundo

Leídas así descubrimos en esos documentos no tanto **novedades** como nuevos **aspectos** o **vigencias** en nuestro vivir.

Iremos en nuestras páginas estudiando, como merece, esta Exhortación Apostólica de Benedicto XVI, pero debemos ya, cada uno, adentrarnos en su lectura, nada complicada, para ir descubriendo los tesoros que encierra. Basta leer el índice de la Exhortación para comprobar la **actualidad** que la guía y que es reflejo de las conclusiones e intervenciones de la última asamblea del Sínodo de los obispos; y como fundamental finalidad «suscitar en la Iglesia un nuevo impulso y fervor por la Eucaristía»

Basta, decíamos, con leer el índice para adivinar su actualidad. Entre otros temas podemos fijarnos en algunos como **matrimonio y Eucaristía** (nn. 27-29). Un tema éste que está pidiendo un largo y asequible desarrollo que inserte plenamente la Eucaristía en el sacramento y vida del matrimonio cristiano y de la familia. Se nos habla de la **eficacia integradora del culto eucarístico**, se nos recuerda el sentido e importancia del domingo y de la relación de **Eucaristía y vida**. **Eucaristía y cultura** de la Eucaristía en la espiritualidad de sacerdotes, religiosos y laicos.

Al final de la Exhortación se nos anuncia un **compendio** que «ayude al pueblo cristiano a creer, celebrar y vivir cada vez mejor el Misterio eucarístico» (n. 93). ■

La Lámpara del Santuario
Nº 23, Tercera Época



Mártires de ESPAÑA del siglo XX

Eminentísimos Señores Cardenales, Excelentísimos Señores Obispos y hermanos en el sacerdocio, Respetables autoridades, Hermanas y hermanos en Cristo:

Por encargo y delegación del Papa Benedicto XVI, he tenido la dicha de hacer público el documento mediante el cual el Santo Padre proclama beatos a cuatrocientos noventa y ocho mártires que derramaron su sangre por la fe durante la persecución religiosa en España, en los años mil novecientos treinta y cuatro, treinta y seis y treinta y siete. Entre ellos hay obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y fieles laicos, mujeres y hombres; tres de ellos tenían dieciséis años y el mayor setenta y ocho.

Este grupo tan numeroso de beatos manifestaron hasta el martirio su amor a Jesucristo, su fidelidad a la Iglesia Católica y su intercesión ante Dios por todo el mundo. Antes de morir perdonaron a quienes les perseguían —es más, rezaron por ellos—, como consta en los procesos de beatificación instruidos en las archidiócesis de Barcelona, Burgos, Madrid, Mérida-Badajoz, Oviedo, Sevilla y Toledo; y en las diócesis de Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Gerona, Jaén, Málaga y Santander.

El Catecismo de la Iglesia Católica afirma: El martirio es el supremo testimonio de la verdad de la fe (a 2473). En efecto, seguir a Jesús, significa seguirlo también en el dolor y aceptar las persecuciones por amor del Evangelio (cf. Mt 24, 9-14; Mc 13, 9-13; Lc 21, 12-19): «Y seréis odiados de todos por

causad e mi nombre» (Mc 13, 13; cf. Jn 15, 21). Cristo nos había anticipado que nuestras vidas estarían vinculadas a su destino.

El logotipo de esta beatificación, de una importancia notable por el gran número de nuevos beatos, tiene como elemento central una cruz de color rojo, símbolo del amor llevado hasta derramar la sangre por Cristo. Acompaña a la cruz una palma estilizada, que intencionalmente se asemeja a unas lenguas de fuego, en la que vemos representada la victoria alcanzada por los mártires con su fe que vence al mundo (cfr. 1 Jn 1, 4), así como también el fuego del Espíritu Santo que se posa sobre los Apóstoles el día de Pentecostés, y asimismo la zarza que arde y no se consume con una llama, en la que Dios se presenta a Moisés en el relato del Éxodo y es expresión de su mismo ser: el Amor que se da y nunca se extingue.

Estos símbolos están enmarcados por una leyenda circular, que recuerda un mapa del mundo: «Beatificación mártires de España». Dice «mártires de España» y no «mártires españoles», porque España es el lugar donde fueron martirizados, y es también la Patria de gran parte de ellos, pero hay también quienes provenían de otras naciones, concretamente de Francia, México y Cuba. En cualquier caso, los mártires no son patrimonio exclusivo

de una diócesis o nación, sino que, por su especial participación en la Cruz de Cristo, Redentor del universo, pertenecen al mundo entero, a la Iglesia universal.

Se ha elegido como lema para esta beatificación unas palabras del Señor recogidas en el Evangelio de San Mateo: «Vosotros sois la luz del mundo» (Mt 5, 14). Como declara el Concilio Vaticano II al comienzo de su Constitución sobre la Iglesia, Jesucristo es la luz de las gentes; esa luz se refleja a lo largo de los siglos en el rostro de la Iglesia y hoy, de manera especial, resplandece en los mártires cuya memoria estamos celebrando. Jesucristo es la luz del mundo (Jn 1, 5-9), que alumbraba nuestras inteligencias para que, conociendo la verdad, vivamos de acuerdo con nuestra dignidad de personas humanas y de hijos de Dios y seamos también nosotros luz del mundo que alumbraba a todos los hombres con el testimonio de una vida vivida en plena coherencia con la fe que profesamos.

«He combatido bien mi batalla, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe» (2 Tim 4, 7). Así escribe San Pablo, ya al final de su vida, en el texto de la segunda lectura de este domingo. Con su muerte, estos mártires hicieron realidad las mismas convicciones de San Pablo.

Los mártires no consiguieron la gloria sólo para sí mismos. Su sangre, que empapó la tierra, fue riego que produjo fecundidad y abundancia de frutos. Así lo expresaba, invitándonos a conservar la memoria de los mártires, el Santo Padre Juan Pablo II en uno de sus discursos: «Si se perdiera la memoria de los cristianos que han entregado su vida por confesar la fe, el tiempo presente, con sus proyectos y sus ideales, perdería una de sus caracte-

rísticas más valiosas, ya que los grandes valores humanos y religiosos dejarían de estar corroborados por un testimonio concreto inscrito en la historia».

No podemos contentarnos con celebrar la memoria de los mártires, admirar su ejemplo y seguir adelante en nuestra vida con paso cansino ¿Qué mensaje transmiten los mártires a cada uno de nosotros aquí presentes?

Vivimos en una época en la cual la verdadera identidad de los cristianos está constantemente amenazada y esto significa que ellos o son mártires, es decir adhieren a su fe bautismal en modo coherente, o tienen que adaptarse.

Ya que la vida cristiana es una confesión personal cotidiana de la fe en el Hijo de Dios hecho hombre esta coherencia puede llegar en algunos casos hasta la efusión de la sangre.

Pero como la vida de un solo cristiano donada en defensa de la fe tiene el efecto de fortalecer toda Iglesia, el hecho de proponer el ejemplo de los mártires significa recordar que la santidad no consiste solamente en la reafirmación de valores comunes para todos sino en la adhesión personal a Cristo Salvador del cosmos y de la historia. El martirio es un paradigma de esta verdad desde el acontecimiento de Pentecostés.

La confesión personal de la fe nos lleva a descubrir el fuerte vínculo entre la conciencia y el martirio.

El sentido profundo del testimonio de los mártires —según escribía el Cardenal Ratzinger— está en que ellos testimonian la capacidad de la verdad sobre el hombre como límite de todo poder y garan-

tía de su semejanza con Dios. Es en este sentido que los mártires son los grandes testimonios de la conciencia, de la capacidad otorgada al hombre de percibir, más allá del poder, también el deber y por lo tanto abrir el camino hacia el verdadero progreso, hacia la verdadera elevación humana (J. Ratzinger, *Elogio della coscienza*, Roma, Il Sabato 16 marzo 1991, p. 89).

Los mártires se comportaron como buenos cristianos y, llegado el momento, no dudaron en ofrendar su vida de una vez, con el grito de «¡Viva Cristo Rey!» en los labios. A los hombres y a las mujeres de hoy nos dicen en voz muy alta que todos estamos llamados a la santidad, todos, sin excepción, como ha declarado solemnemente el Concilio Vaticano II al dedicar un capítulo de su documento más importante —la Constitución *Lumen gentium*, sobre la Iglesia— a la «llamada universal a la santidad». ¡Dios nos ha creado y redimido para que seamos santos! No podemos contentarnos con un cristianismo vivido tíbilmente.

La vida cristiana no se reduce a unos actos de piedad individuales y aislados, sino que ha de abarcar cada instante de nuestros días sobre la tierra. Jesucristo ha de estar presente en el cumplimiento fiel de los deberes de nuestra vida ordinaria, entretejida de detalles aparentemente pequeños y sin importancia, pero que adquieren relieve y grandeza sobrenatural cuando están realizados con amor de Dios. Los mártires alcanzaron la cima de su heroísmo en la batalla en la que dieron su vida por Jesucristo. El heroísmo al que Dios nos llama se esconde en las mil escaramuzas de nuestra vida de cada día. Hemos de estar persuadidos de que nuestra santidad —esa santidad, no lo dudemos, a la que Dios nos

llama— consiste en alcanzar lo que Juan Pablo II ha llamado el «nivel alto de la vida cristiana ordinaria».

El mensaje de los mártires es un mensaje de fe y de amor. Debemos examinarnos con valentía, y hacer propósitos concretos, para descubrir si esa fe y ese amor se manifiestan heroicamente en nuestra vida.

Heroísmo también de la fe y del amor en nuestra actuación como personas insertas en la historia, como levadura que provoca el fermento justo. La fe, nos dice Benedicto XVI, contribuye a purificar la razón, para que llegue a percibir la verdad. Por eso, ser cristianos coherentes nos impone no inhibirnos ante el deber de contribuir al bien común y moldear la sociedad siempre según justicia, defendiendo —en un diálogo informado por la caridad— nuestras convicciones sobre la dignidad de la persona, sobre la vida desde la concepción hasta la muerte natural, sobre la familia fundada en la unión matrimonial una e indisoluble entre un hombre y una mujer, sobre el derecho y deber primario de los padres en lo que se refiere a la educación de los hijos y sobre tantas otras cuestiones que surgen en la experiencia diaria de la sociedad en que vivimos.

Concluimos, unidos al Papa Benedicto XVI y a la Iglesia universal, que vive en los cinco Continentes, invocando la intercesión de los mártires beatificados hoy y acudiendo confiadamente a Nuestra Señora Reina de los mártires para que inflamados por un vivo deseo de santidad sigamos su ejemplo. ■

José Card. SARAIVA MARTINS

*Prefecto de la Congregación
de las Causas de los Santos
Roma, 28 de octubre de 2007*



Autor del cielo y el suelo,
que, por dejarlas más claras,
las grandes aguas separas,
pones un límite al hielo.

Tú que das cauce al riachuelo
y alzas la nube a la altura,
tú que en cristal de fresca
sueñas las aguas del río
sobre las tierras de estío,
sanando su quemadura,
danos tu gracia, píadoso,

para que el viejo pecado
no lleve al hombre engañado
a sucumbir a su acoso.

Hazle en la fe luminoso,
alegre en la austeridad,
y hágale tu claridad
salir de sus vanidades;
dale, Verdad de verdades,
el amor a tu verdad.

Lorenzo Helguero

LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

V. El sacrificio sacramental: acción de gracias, memorial, presencia

El memorial sacrificial de Cristo y de su Cuerpo, que es la Iglesia

1367 El sacrificio de Cristo y el sacrificio de la Eucaristía son, pues, *un único sacrificio*: «La víctima es una y la misma. El mismo el que se ofrece ahora por el ministerio de los sacerdotes, el que se ofreció a sí mismo en la cruz, y solo es diferente el modo de ofrecer» (Concilio de Trento: DS 1743). «Y puesto que en este divino sacrificio que se realiza en la misa, se contiene e inmola incruentamente el mismo Cristo que en el altar de la cruz “se ofreció a sí mismo una vez de modo cruento”; [...] este sacrificio [es] verdaderamente propiciatorio» (*Ibid.*) ■

1368 *La Eucaristía es igualmente el sacrificio de la Iglesia.* La Iglesia, que es el Cuerpo de Cristo, participa en la ofrenda de su Cabeza. Con Él, ella se ofrece totalmente. Se une a su intercesión ante el Padre por todos los hombres. En la Eucaristía, el sacrificio de Cristo se hace también el sacrificio de los miembros de su Cuerpo. La vida de los fieles, su alabanza, su sufrimiento, su oración y su trabajo se unen a los de Cristo y a su total ofrenda, y adquieren así un valor nuevo. El sacrificio de Cristo presente sobre el altar da a todas las generaciones de cristianos la posibilidad de unirse a su ofrenda.

En las catacumbas, la Iglesia es con frecuencia representada como una mujer en oración, los brazos extendidos en actitud de orante. Como Cristo que extendió los brazos sobre la cruz, por él, con él y en él, la Iglesia se ofrece e intercede por todos los hombres. ■

1369 *Toda la Iglesia se une a la ofrenda y a la intercesión de Cristo.* Encargado del ministerio de Pedro en la Iglesia, *el Papa* es asociado a toda celebración de la Eucaristía en la que es nombrado como signo y servidor de la unidad de la Iglesia universal. *El obispo* del lugar es siempre responsable de la Eucaristía, incluso cuando es presidida por un *presbítero*; el nombre del obispo se pronuncia en ella para significar su presidencia de la Iglesia particular en medio del presbiterio y con la asistencia de los *diáconos*. La comunidad intercede también por todos los ministros que, por ella y con ella, ofrecen el Sacrificio Eucarístico:

«Que sólo sea considerada como legítima la Eucaristía que se hace bajo la presidencia del obispo o de quien él ha señalado para ello» (San Ignacio de Antioquía, *Epistula ad Smyrnaeos* 8,1). «Por medio del ministerio de los presbíteros, se realiza a la perfección el sacrificio espiritual de los fieles en unión con el sacrificio de Cristo, único Mediador. Este, en nombre de toda la Iglesia, por manos de los presbíteros, se ofrece incruenta y sacramentalmente en la Eucaristía, hasta que el Señor venga» (PO 2). ■

1370

A la ofrenda de Cristo se unen no sólo los miembros que están todavía aquí abajo, sino también los que están ya *en la gloria del cielo*: La Iglesia ofrece el Sacrificio Eucarístico en comunión con la santísima Virgen María y haciendo memoria de ella, así como de todos los santos y santas. En la Eucaristía, la Iglesia, con María, está como al pie de la cruz, unida a la ofrenda y a la intercesión de Cristo. ■

1371

El Sacrificio Eucarístico es también ofrecido *por los fieles difuntos* «que han muerto en Cristo y todavía no están plenamente purificados» (Concilio de Trento: DS 1743), para que puedan entrar en la luz y la paz de Cristo:

«Enterrad [...] este cuerpo en cualquier parte; no os preocupe más su cuidado; solamente os ruego que, dondequiera que os hallareis, os acordéis de mí ante el altar del Señor» (San Agustín, Confesiones, 9, 11, 27; palabras de santa Mónica, antes de su muerte, dirigidas a san Agustín y a su hermano).

«A continuación oramos (en la anáfora) por los santos padres y obispos difuntos, y en general por todos los que han muerto antes que nosotros, creyendo que será de gran provecho para las almas, en favor de las cuales es ofrecida la súplica, mientras se halla presente la santa y adorable víctima [...] Presentando a Dios nuestras súplicas por los que han muerto, aunque fuesen pecadores [...], presentamos a Cristo inmolado por nuestros pecados, haciendo propicio para ellos y para nosotros al Dios amigo de los hombres (San Cirilo de Jerusalén, *Catecheses mistagogicae* 5, 9.10). ■

1372

San Agustín ha resumido admirablemente esta doctrina que nos impulsa a una participación cada vez más completa en el sacrificio de nuestro Redentor que celebramos en la Eucaristía:

«Esta ciudad plenamente rescatada, es decir, la asamblea y la sociedad de los santos, es ofrecida a Dios como un sacrificio universal [...] por el Sumo Sacerdote que, bajo la forma de esclavo, llegó a ofrecerse por nosotros en su pasión, para hacer de nosotros el cuerpo de una tan gran Cabeza [...] Tal es el sacrificio de los cristianos: “siendo muchos, no formamos más que un sólo cuerpo en Cristo” (*Rm* 12,5). Y este sacrificio, la Iglesia no cesa de reproducirlo en el Sacramento del altar bien conocido de los fieles, donde se muestra que en lo que ella ofrece se ofrece a sí misma» (San Agustín, *De civitate Dei* 10, 6). ■



Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Marzo 2022

TURNO	MARZO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
2	12	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	4	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	18	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	4	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	25	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
13	5	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	25	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	18	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	25	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	4	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	12	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	4	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	4	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	26	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría 12	914 045 391	21:00
31	4	Santa María Micaela	San Germán 23	915 794 269	21:00
32	24	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	3	San Germán	San Germán 26	915 554 656	21:30
35	25	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	19	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
38	25	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	914 504 574	22:00
39	4	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	20:00
40	11	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	11	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	4	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	4	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	18	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	4	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	11	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	11	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	18	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	11	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
52	3	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	4	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbieta 57	915 512 507	21:30
55	25	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	17	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	5	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	4	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	5	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	9	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	11	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	18	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	11	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	19	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	25	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
70	17	San Ramón Nonato	Melquiades Biencinto 10	914 339 301	21:30
71	11	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martin 130	914 647 066	21:00

TURNO	MARZO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
72	4	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	4	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	11	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	18	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	20:00
76	18	Nuestra Señora del Cortijo	Oña 91 B	917 663 081	22:00
77	4	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	18	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
VETERANOS	31	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	MARZO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	5	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	17	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	25	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	10	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Pozuelo de Alarcón T II B	17	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Santa Cristina T I y II	12	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Ciudad Lineal	19	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	25	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	12	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	17	San Pedro Ad Víncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	21:00
Alcobendas T I	4	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	19	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorubio	10	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 898	21:00
Pinar del Rey	18	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	19	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	11	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	18	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	4	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peña grande	18	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	19	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	4	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	19	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	18	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	25	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	18	San Lucas Evangelista	Camino José Cela 1	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	11	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00
TORNOS EN PREPARACIÓN					
Secc. Madrid (T-79)	11	Nuestra Señora de la Paz	Valderribas 57	915 012 328	21:00
Secc. Madrid (T-80)	4	Oratorio Caballero de Gracia	Gran Vía 17 (Caballero de Gracia 5)	915 326 937	21:00
Secc. Madrid (T-81)	25	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:00
Secc. Madrid	18	San Eloy	Plaza Doctor Barraquer 1	917 389 740	21:00
Secc. Tetuán de las Victorias	11	San Eduardo y San Atanasio	General Margallo 6	915 702 700	21:00
Secc. Vallecas	17	Santa Josefa María del Sagrado Corazón	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Secc. Collado Mediano	11	San Ildefonso (Religiosas de la Asunción)	Paseo de los Rosales 44	918 554 504	22:00

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN; 19:00 horas.

Mes de MARZO de 2022

Día 3	Secc. de Madrid	Turno 23	Santa Gema Galgani
Día 10	Secc. de Madrid	Turno 24	San Juan Evangelista
Día 17	Secc. de Madrid	Turno 25	Virgen del Coro
Día 24	Secc. de Madrid	Turno 31	Santa María Micaela
Día 31	Secc. de Fátima	Turno I	Nuestra Señora de Fátima

Lunes, días: 7, 14, 21 y 28

Mes de ABRIL de 2022

Día 7	Secc. de Madrid	Turno 32	Nuestra Madre del Dolor
Día 21	Secc. de Madrid	Turno 33	San Germán
Día 28	Secc. de Madrid	Turno I	San Pedro Ad Víncula

Lunes, días: 4, 11, 18 y 25

Rezo del Manual para el mes de marzo 2022

Esquema del Domingo I	del día 5 al 11	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 12 al 18	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 19 al 25	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 1 al 4 y del 26 al 28	pág. 171

Las antifonas del día 1 corresponden al Tiempo Ordinario. Del día 2 al 31 corresponden al Tiempo de Cuaresma, y también se puede rezar el Oficio propio de este tiempo en la página 353.

ASAMBLEA DIOCESANA



26 DE MARZO DE 2022 18:00 HORAS
Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria
(C. Blasco de Garay, 33)